

Cor iniqui inquit mala; cor autem rectum inquit scientiam.

22. Si contuderis attulum in pila quasi pili-
scus toriens desuper pilo, non auferetur ab
eo stultitia ejus.

23. Diligenter agnosce vultum pecoris tui,
tuosque greges considera:

24. Non enim habebis iugiter potestatem;
sed corona tribuetur in generationem et ge-
nerationem.

25. Aperta sunt prata, et apparuerunt her-
bas virentes, et collecta sunt feno de monti-
bus.

26. * Agni ad vestimentum tuum: et hodi-
no agri pretium.

27. Sufficit tibi lac caprarum in cibis tuis,
et in necessaria domus tua, et ad victum an-
cillis tuis.

CAPÍTULO XXVIII.

De la quelesta ciencia, honor verdadero, y de las riquezas estables.

1. Fugit impius, nemine persequente: jus-
tus autem quasi leo confidens, absque ter-
rore erit.

2. Propter peccata terre multi principes
ejus: et propter hominis sapientiam, et ho-
rum scientiam qui dicuntur, vita ducta lon-
gior erit.

1 No se halla esto en el Hebreo.

2 Para hacer bondad. Fichas. Con susjedero. En la que se significa, con difícil cura es la de esta enferme-
dad. Para hacer los tianus, de que hacen mucho uso los antiguos, humedecían el grano de echado, y cuando
estaba hinchado, lo seaban al sol; y después lo machaban en un mortero con un uñero ó mano de madera, hasta
que saltaba la corteza ó cascarrilla. Véase Puzos, lib. xviii, p. xxi, 35.

3 Precepto que pertenece á la economía, en el que se encomienda el gran cuidado, que un padre de familia
debe tener del estado de sus ganados, reconociéndolo y revisándolo todo por sí mismo, como que de ello depende
toda la subsistencia de su familia. En esta alegoría se acuerda también á los principes y á los superiores eclesiás-
ticos la vigilancia, que deben tener para desempeñar bien sus cargos, y como deben tratar y conocer á sus súbditos.

4 Fuerzas para poderlo hacer: y si así lo hicieres, tus hijos, nietos y descendientes te honrarán de bendic-
ciones porque pasará de uno á otros tu herencia, y la saldrán como fruto de tus deudas y cuidado. Otra: Por-
que llegará el tiempo de que te quiten el poder, y te pidan cuenta estrecha de tu administración. El Hebreo: Por-
que no para siempre la fortaleza, los tianus, las riquezas: y la corona, el reino, será para perpetuas genera-
ciones: en lo que se significa, que la vida sencilla y pastoral se debe preferir á la política; porque además de otras
comodidades trae consigo la de que son mas permanentes las riquezas que por ellas se adquieren, pues pasan sin
interrupción como herencia propia de hijos á nietos.

5 Todo lo que sirve para alimento de los ganados.

6 Para pagar los díobos y los parios, ó para dar mas cultivo al campo, y que tenga mas valor.

7 Para la subsistencia de toda vuestra casa. Los pastores de las almas tendrán por fruto de su caridad la abun-
dancia de los bienes de la casa de Dios. Bona.

8 ¿Qué mayor perseguidor que su propia conciencia? Job xv, 21. — 9 Estas palabras faltan en el Hebreo.

10 Habrá en poco tiempo muchos principes, que sucedan unos á otros: y así no durarán, y es experimentado
los malos efectos, que se siguen á los reinados cortos, en que ninguna cosa queda con adentro fijo: y de aquí se
originan los alborotos, disensiones y guerras civiles.

11 De los consejos sabios y prudentes, que le acuerdan. El Hebreo: Y por hombre sabio, y entendido pro-
longará así.

12 La vida del soberano, ó caudillo del reino; porque Dios se la asegurará para el bien y felicidad de su
Estado.

a | Tim. ii. 3.

El corazón del iníquo busca males: mas el
corazón del recto busca la ciencia.

22. Aun cuando majeres al naco en un mo-
tero, como granos de cebada majados con la
mano, no se le quitará á él su necesidad.

23. Conoce diligentemente de vista á tu gana-
do, y considera tus rebaños:

24. Porque no siempre tendrás poder: mas
te será dada la corona por generacion y gene-
racion.

25. Patentes están los prados, y apareceron
las yerbas que verdequean, y se recogieron los
henos de los montes.

26. Los corderos para tu vestir: y los cabri-
los, para el precio del campo.

27. Hásete la leche de las cabras para la sus-
tento, y para lo que hubieres menester en tu ca-
sa, y para comida á tus criadas.

1. Huye el impio, no persigúndole nadie;
mas el justo como leon confiado, estará sin
miedo.

2. Por los pecados de la tierra son muchos los
principes de ella: y por la sabiduría del hom-
bre, y por la ciencia de estas cosas que se ac-
con, la vida del caudillo será mas larga.

1 No se halla esto en el Hebreo.

2 Para hacer bondad. Fichas. Con susjedero. En la que se significa, con difícil cura es la de esta enferme-
dad. Para hacer los tianus, de que hacen mucho uso los antiguos, humedecían el grano de echado, y cuando
estaba hinchado, lo seaban al sol; y después lo machaban en un mortero con un uñero ó mano de madera, hasta
que saltaba la corteza ó cascarrilla. Véase Puzos, lib. xviii, p. xxi, 35.

3 Precepto que pertenece á la economía, en el que se encomienda el gran cuidado, que un padre de familia
debe tener del estado de sus ganados, reconociéndolo y revisándolo todo por sí mismo, como que de ello depende
toda la subsistencia de su familia. En esta alegoría se acuerda también á los principes y á los superiores eclesiás-
ticos la vigilancia, que deben tener para desempeñar bien sus cargos, y como deben tratar y conocer á sus súbditos.

4 Fuerzas para poderlo hacer: y si así lo hicieres, tus hijos, nietos y descendientes te honrarán de bendic-
ciones porque pasará de uno á otros tu herencia, y la saldrán como fruto de tus deudas y cuidado. Otra: Por-
que llegará el tiempo de que te quiten el poder, y te pidan cuenta estrecha de tu administración. El Hebreo: Por-
que no para siempre la fortaleza, los tianus, las riquezas: y la corona, el reino, será para perpetuas genera-
ciones: en lo que se significa, que la vida sencilla y pastoral se debe preferir á la política; porque además de otras
comodidades trae consigo la de que son mas permanentes las riquezas que por ellas se adquieren, pues pasan sin
interrupción como herencia propia de hijos á nietos.

5 Todo lo que sirve para alimento de los ganados.

6 Para pagar los díobos y los parios, ó para dar mas cultivo al campo, y que tenga mas valor.

7 Para la subsistencia de toda vuestra casa. Los pastores de las almas tendrán por fruto de su caridad la abun-
dancia de los bienes de la casa de Dios. Bona.

8 ¿Qué mayor perseguidor que su propia conciencia? Job xv, 21. — 9 Estas palabras faltan en el Hebreo.

10 Habrá en poco tiempo muchos principes, que sucedan unos á otros: y así no durarán, y es experimentado
los malos efectos, que se siguen á los reinados cortos, en que ninguna cosa queda con adentro fijo: y de aquí se
originan los alborotos, disensiones y guerras civiles.

11 De los consejos sabios y prudentes, que le acuerdan. El Hebreo: Y por hombre sabio, y entendido pro-
longará así.

12 La vida del soberano, ó caudillo del reino; porque Dios se la asegurará para el bien y felicidad de su
Estado.

a | Tim. ii. 3.

3. Vir pauper calumnias pauperes, similis
est imbi vehementi, in quo paratur fumes.

4. Qui derelinquit legem, laudant im-
pium: qui custodiunt, succeduntur contra
eum.

5. Viri mali non cogitant judicium: qui
autem inquit Dominum, animadvertunt
omnia.

6. * Melior est pauper ambulans in sim-
plicitate sua, quam dives in pravis inveni-
entibus.

7. Qui custodit legem, filius sapientie est:
qui autem commensales pacis, confundit
patrem suum.

8. Qui conservat divitias usuris et feno-
re, liberali in pauperes congregat eas.

9. Qui declinat aures suas non audit legem,
oratio ejus erit execrabilis.

10. Qui decipit justos in via mala, in in-
imicis suis corruet: et simplices possidebunt
bona ejus.

11. Sapienter sibi videtur vir dives: pau-
per autem prudens scrutabitur eum.

12. In exultatione justorum multa gloria
est: regnantibus impiis ruina hominum.

13. Qui abscondit scelera sua, non diri-
getur: qui autem confessus fuerit, et reli-
querit ea, misericordiam consequetur.

14. Bonus homo, qui semper est pavidus:
qui verò mentis est dura, corruet in ma-
lum.

15. Leo rugiens, et ursus esuriens, prin-
ceps impius super populum pauperum.

16. Qui derelinquit legem, laudant im-
pium: qui custodiunt, succeduntur contra
eum.

17. Viri mali non cogitant judicium: qui
autem inquit Dominum, animadvertunt
omnia.

18. * Melior est pauper ambulans in sim-
plicitate sua, quam dives in pravis inveni-
entibus.

19. Qui custodit legem, filius sapientie est:
qui autem commensales pacis, confundit
patrem suum.

20. Qui conservat divitias usuris et feno-
re, liberali in pauperes congregat eas.

21. Qui declinat aures suas non audit legem,
oratio ejus erit execrabilis.

22. Qui decipit justos in via mala, in in-
imicis suis corruet: et simplices possidebunt
bona ejus.

23. Sapienter sibi videtur vir dives: pau-
per autem prudens scrutabitur eum.

24. In exultatione justorum multa gloria
est: regnantibus impiis ruina hominum.

25. Qui abscondit scelera sua, non diri-
getur: qui autem confessus fuerit, et reli-
querit ea, misericordiam consequetur.

26. Bonus homo, qui semper est pavidus:
qui verò mentis est dura, corruet in ma-
lum.

27. Leo rugiens, et ursus esuriens, prin-
ceps impius super populum pauperum.

28. Qui derelinquit legem, laudant im-
pium: qui custodiunt, succeduntur contra
eum.

29. Viri mali non cogitant judicium: qui
autem inquit Dominum, animadvertunt
omnia.

30. * Melior est pauper ambulans in sim-
plicitate sua, quam dives in pravis inveni-
entibus.

31. Qui custodit legem, filius sapientie est:
qui autem commensales pacis, confundit
patrem suum.

32. Qui conservat divitias usuris et feno-
re, liberali in pauperes congregat eas.

33. Qui declinat aures suas non audit legem,
oratio ejus erit execrabilis.

34. Qui decipit justos in via mala, in in-
imicis suis corruet: et simplices possidebunt
bona ejus.

35. Sapienter sibi videtur vir dives: pau-
per autem prudens scrutabitur eum.

36. In exultatione justorum multa gloria
est: regnantibus impiis ruina hominum.

37. Qui abscondit scelera sua, non diri-
getur: qui autem confessus fuerit, et reli-
querit ea, misericordiam consequetur.

38. Bonus homo, qui semper est pavidus:
qui verò mentis est dura, corruet in ma-
lum.

39. Leo rugiens, et ursus esuriens, prin-
ceps impius super populum pauperum.

40. Qui derelinquit legem, laudant im-
pium: qui custodiunt, succeduntur contra
eum.

41. Viri mali non cogitant judicium: qui
autem inquit Dominum, animadvertunt
omnia.

42. * Melior est pauper ambulans in sim-
plicitate sua, quam dives in pravis inveni-
entibus.

43. Qui custodit legem, filius sapientie est:
qui autem commensales pacis, confundit
patrem suum.

44. Qui conservat divitias usuris et feno-
re, liberali in pauperes congregat eas.

45. Qui declinat aures suas non audit legem,
oratio ejus erit execrabilis.

46. Qui decipit justos in via mala, in in-
imicis suis corruet: et simplices possidebunt
bona ejus.

47. Sapienter sibi videtur vir dives: pau-
per autem prudens scrutabitur eum.

48. In exultatione justorum multa gloria
est: regnantibus impiis ruina hominum.

49. Qui abscondit scelera sua, non diri-
getur: qui autem confessus fuerit, et reli-
querit ea, misericordiam consequetur.

50. Bonus homo, qui semper est pavidus:
qui verò mentis est dura, corruet in ma-
lum.

51. Leo rugiens, et ursus esuriens, prin-
ceps impius super populum pauperum.

52. Qui derelinquit legem, laudant im-
pium: qui custodiunt, succeduntur contra
eum.

53. Viri mali non cogitant judicium: qui
autem inquit Dominum, animadvertunt
omnia.

54. * Melior est pauper ambulans in sim-
plicitate sua, quam dives in pravis inveni-
entibus.

55. Qui custodit legem, filius sapientie est:
qui autem commensales pacis, confundit
patrem suum.

56. Qui conservat divitias usuris et feno-
re, liberali in pauperes congregat eas.

57. Qui declinat aures suas non audit legem,
oratio ejus erit execrabilis.

58. Qui decipit justos in via mala, in in-
imicis suis corruet: et simplices possidebunt
bona ejus.

59. Sapienter sibi videtur vir dives: pau-
per autem prudens scrutabitur eum.

60. In exultatione justorum multa gloria
est: regnantibus impiis ruina hominum.

61. Qui abscondit scelera sua, non diri-
getur: qui autem confessus fuerit, et reli-
querit ea, misericordiam consequetur.

62. Bonus homo, qui semper est pavidus:
qui verò mentis est dura, corruet in ma-
lum.

63. Leo rugiens, et ursus esuriens, prin-
ceps impius super populum pauperum.

64. Qui derelinquit legem, laudant im-
pium: qui custodiunt, succeduntur contra
eum.

65. Viri mali non cogitant judicium: qui
autem inquit Dominum, animadvertunt
omnia.

66. * Melior est pauper ambulans in sim-
plicitate sua, quam dives in pravis inveni-
entibus.

67. Qui custodit legem, filius sapientie est:
qui autem commensales pacis, confundit
patrem suum.

68. Qui conservat divitias usuris et feno-
re, liberali in pauperes congregat eas.

69. Qui declinat aures suas non audit legem,
oratio ejus erit execrabilis.

70. Qui decipit justos in via mala, in in-
imicis suis corruet: et simplices possidebunt
bona ejus.

71. Sapienter sibi videtur vir dives: pau-
per autem prudens scrutabitur eum.

72. In exultatione justorum multa gloria
est: regnantibus impiis ruina hominum.

73. Qui abscondit scelera sua, non diri-
getur: qui autem confessus fuerit, et reli-
querit ea, misericordiam consequetur.

74. Bonus homo, qui semper est pavidus:
qui verò mentis est dura, corruet in ma-
lum.

75. Leo rugiens, et ursus esuriens, prin-
ceps impius super populum pauperum.

76. Qui derelinquit legem, laudant im-
pium: qui custodiunt, succeduntur contra
eum.

77. Viri mali non cogitant judicium: qui
autem inquit Dominum, animadvertunt
omnia.

78. * Melior est pauper ambulans in sim-
plicitate sua, quam dives in pravis inveni-
entibus.

79. Qui custodit legem, filius sapientie est:
qui autem commensales pacis, confundit
patrem suum.

80. Qui conservat divitias usuris et feno-
re, liberali in pauperes congregat eas.

81. Qui declinat aures suas non audit legem,
oratio ejus erit execrabilis.

82. Qui decipit justos in via mala, in in-
imicis suis corruet: et simplices possidebunt
bona ejus.

83. Sapienter sibi videtur vir dives: pau-
per autem prudens scrutabitur eum.

84. In exultatione justorum multa gloria
est: regnantibus impiis ruina hominum.

85. Qui abscondit scelera sua, non diri-
getur: qui autem confessus fuerit, et reli-
querit ea, misericordiam consequetur.

86. Bonus homo, qui semper est pavidus:
qui verò mentis est dura, corruet in ma-
lum.

87. Leo rugiens, et ursus esuriens, prin-
ceps impius super populum pauperum.

88. Qui derelinquit legem, laudant im-
pium: qui custodiunt, succeduntur contra
eum.

89. Viri mali non cogitant judicium: qui
autem inquit Dominum, animadvertunt
omnia.

90. * Melior est pauper ambulans in sim-
plicitate sua, quam dives in pravis inveni-
entibus.

91. Qui custodit legem, filius sapientie est:
qui autem commensales pacis, confundit
patrem suum.

92. Qui conservat divitias usuris et feno-
re, liberali in pauperes congregat eas.

93. Qui declinat aures suas non audit legem,
oratio ejus erit execrabilis.

94. Qui decipit justos in via mala, in in-
imicis suis corruet: et simplices possidebunt
bona ejus.

95. Sapienter sibi videtur vir dives: pau-
per autem prudens scrutabitur eum.

96. In exultatione justorum multa gloria
est: regnantibus impiis ruina hominum.

97. Qui abscondit scelera sua, non diri-
getur: qui autem confessus fuerit, et reli-
querit ea, misericordiam consequetur.

98. Bonus homo, qui semper est pavidus:
qui verò mentis est dura, corruet in ma-
lum.

99. Leo rugiens, et ursus esuriens, prin-
ceps impius super populum pauperum.

100. Qui derelinquit legem, laudant im-
pium: qui custodiunt, succeduntur contra
eum.

101. Viri mali non cogitant judicium: qui
autem inquit Dominum, animadvertunt
omnia.

102. * Melior est pauper ambulans in sim-
plicitate sua, quam dives in pravis inveni-
entibus.

103. Qui custodit legem, filius sapientie est:
qui autem commensales pacis, confundit
patrem suum.

104. Qui conservat divitias usuris et feno-
re, liberali in pauperes congregat eas.

105. Qui declinat aures suas non audit legem,
oratio ejus erit execrabilis.

106. Qui decipit justos in via mala, in in-
imicis suis corruet: et simplices possidebunt
bona ejus.

107. Sapienter sibi videtur vir dives: pau-
per autem prudens scrutabitur eum.

108. In exultatione justorum multa gloria
est: regnantibus impiis ruina hominum.

109. Qui abscondit scelera sua, non diri-
getur: qui autem confessus fuerit, et reli-
querit ea, misericordiam consequetur.

110. Bonus homo, qui semper est pavidus:
qui verò mentis est dura, corruet in ma-
lum.

111. Leo rugiens, et ursus esuriens, prin-
ceps impius super populum pauperum.

112. Qui derelinquit legem, laudant im-
pium: qui custodiunt, succeduntur contra
eum.

113. Viri mali non cogitant judicium: qui
autem inquit Dominum, animadvertunt
omnia.

114. * Melior est pauper ambulans in sim-
plicitate sua, quam dives in pravis inveni-
entibus.

115. Qui custodit legem, filius sapientie est:
qui autem commensales pacis, confundit
patrem suum.

116. Qui conservat divitias usuris et feno-
re, liberali in pauperes congregat eas.

117. Qui declinat aures suas non audit legem,
oratio ejus erit execrabilis.

118. Qui decipit justos in via mala, in in-
imicis suis corruet: et simplices possidebunt
bona ejus.

119. Sapienter sibi videtur vir dives: pau-
per autem prudens scrutabitur eum.

120. In exultatione justorum multa gloria
est: regnantibus impiis ruina hominum.

121. Qui abscondit scelera sua, non diri-
getur: qui autem confessus fuerit, et reli-
querit ea, misericordiam consequetur.

122. Bonus homo, qui semper est pavidus:
qui verò mentis est dura, corruet in ma-
lum.

123. Leo rugiens, et ursus esuriens, prin-
ceps impius super populum pauperum.

16. Dux indignus prudentia, multos opprimet per calumniam: qui autem odit avaritiam, longi sunt dies ejus.

17. Hominem, qui calumniatur animae sanguinem, ei usque ad lacum fugiet, nemo sustinet.

18. Qui ambulat simpliciter, salvus erit: qui perveris graditur viis, concidet semel.

19. Qui operatur terram suam, satiabitur panibus: qui autem sectatur otium, replebitur egestate.

20. Vir fidelis multum laudabitur: qui autem festinat ditari, non erit innocens.

21. Qui ignorat in iudicio faciem, non beneficit: iste et pro buccella panis deserit veritatem.

22. Vir, qui festinat ditari, et aliis invidet, ignorat quid egestas superveniet ei.

23. Qui corripit hominem, gratiam postea inveniet apud eum, magis quam ille, qui per linguas blandimenta decipit.

24. Quis a su padre y a su madre quita algo, y dice que esto no es peccatum, participes homicidii est.

25. Qui se jactat, et dilatat, jurgia concitat: qui vero sperat in Domino, sanabitur.

26. Qui confidit in corde suo, stultus est: qui autem graditur sapienter, ipse salvabitur.

27. Qui dat pauperi, non indigebit: qui despicit deprecatum, suscitabit penuriam.

28. Cum surrexerint impii, abscondentur homines: cum illi perierint, multiplicabuntur iusti.

1. Con cualquier injuria. Por lo cual odiado de muchos, y desamparado de los suyos, fácilmente ó será apremiado de los enemigos, ó muerto por los suyos.

2. Que por calumniar hace un homicidio, aunque le vean á punto de caer en precipicio, no habrá quien acuda y le libre de él.

3. Una vez ú otra llegará á caer. Ó se precipitará en el hoyo de la perdición.

4. Será alabado de todos el hombre de verdad, y fiel en sus tratos. — 5. Superb xxv, 5; xxiv, 23

6. Porque dominado de la codicia, venderá la verdad á cualquier precio.

7. Cuando le sorprenda la muerte, y le separe para siempre de aquellas riquezas, que él ama con tanto afán, y lo arroje á padecer las penas, que merecen sus codicias.

8. Es semejante á un hombre malvado y homicida. MS. A. *Persecutor*. Los LXX: *homicida*, de un hombre impio.

9. El soberbio y arrogante. Los LXX, *et insubacile*, el codicioso. El Hebreo *W33"277*, *el ancho de riñón*.

10. El Hebreo *W377*, *egregiaria*; tendrá prosperidad, y todos sus caminos se alabarán á pech de boca.

11. En su prudencia ó consejo. — 12. El que toma por guía á la sabiduría.

13. El Hebreo: *Y el que opera de el sus opes, multitud de multitudine.*

14. Si fueren ensalzados á los empleos y dignidades de la república, secretarán los hombres de malicia y habili-

2. Superb 25, 11. Eccl. 12, 20. — 5. Superb 25, 11. et 27, 31. et Eccl. 1, 22.

16. El caudillo falso de prudencia, oprimirá á muchos con calumnias: mas el que aborrece la avaricia, largos serán sus días.

17. Á hombre, que calumnia la sangre de persona, aunque luya hasta el lago, ninguno le sostendrá.

18. Quien anda sencillamente, será salvo: quien camina por caminos perversos, alguna vez caerá.

19. Quien su tierra labra, se hartará de pan: mas quien ama el ocio, se llenará de necesidad.

20. El varon fiel será muy alabado: mas quien se apresura á enriquecerse, no será sin culpa.

21. Quien en el juicio mira la cara, no hace bien: este aun por un bocado de pan abandona la verdad.

22. El hombre, que se da prisa á enriquecerse, y envidia á otros, ignora que le sobrevendrá pobreza.

23. Quien corrige á un hombre, hallará después mayor gracia para con él, que aquel que le engaña con lengua halagüeña.

24. Quis á su padre y á su madre quita algo, y dice que esto no es peccado, participante es del homicida.

25. Quien se jacta, y se ensancha, contiendas mueve: mas el que en el Señor espera, sano será.

26. Quien confía en su corazón, necio es: mas el que camina sabiamente, esto será salvo.

27. Quien da al pobre, no estará necesitado: quien desprecia al que pide rogando, sufrirá penuria.

28. Cuando se levantan los impios, se esconden los hombres: cuando ellos pericleron, se multiplicarán los justos.

CAPÍTULO XXIX.

Antes de los principios y á los siervos, á los padres y á los hijos. Del temor de los hombres. Dios es el Señor supremo.

1. Viro, qui corripientem dura cervice contemnit, repentinus ei superveniet interitum: et cum scitis non sequetur.

2. In multiplicatione justorum latabitur vulgus: cum impii sumpserint principatum, gemet populus.

3. Vir, qui amat sapientiam, laetificat patrem suum: qui autem nutrit scorta, perdet substantiam.

4. Rex justus erigit terram, vir avarus destruet eam.

5. Homo, qui blandis fletisque sermonibus loquitur amico suo, recte expandit grasilibus ejus.

6. Peccantem virum iniquum involvet laqueus: et justus laudabit atque gaudebit.

7. Novit justus causam pauperum: impii ignorat scientiam.

8. Homines pestilentes dissipant civitatem: sapientes vero avertunt furorem.

9. Vir sapiens, si cum stulto contenderit, vivo irascatur, vivo rideat, non inveniet requiem.

10. Viri sanguinum oderunt simplicem: justus autem querunt animam ejus.

11. Totum spiritum suum profert stultus: sapiens differt, et reservat in posterum.

12. Princeps, qui libenter audit verba

1. Al hombre, que desprecia con dura cerviz al que le corrige, repentina destruction le sobrevendrá: y no le seguirá sanidad.

2. En la multiplicacion de los justos se alegrará el vulgo: cuando los impios tomaren el mando, gemirá el pueblo.

3. El hombre, que ama la sabiduría, alegará á su padre: mas el que suscita malas mujeres, perderá la substancia.

4. El rey justo alza la tierra, el hombre avaro la destruirá.

5. El hombre, que habla á su amigo con conversaciones halagüeñas y flageadas, red tiende á sus pasos.

6. Al hombre pecador iniquo envolverá el lazo: y el justo alabará, y se gozará.

7. El justo conoce la causa de los pobres: el impio ignora la ciencia.

8. Los hombres pestilentes disipan la ciudad: mas los sabios apacian el furor.

9. El hombre sabio si contendiere con el necio, que se enoje, ó que se ría, no hallará reposo.

10. Los hombres sanguinarios aborrecen al sencillo: mas los justos buscan su alma.

11. El necio saca á fuera todo su espíritu: el sabio lo dilata, y reserva para en adelante.

12. El príncipe, que oye con gusto palabras de

1 MS. 2. *Acusado empuja la sobrevivencia, é no sigue sanidad*. El Hebreo: *De repente será quebrantado, y nunca curará*. Y por eso el obtusado se precipita en esa ruina eterna.

2 Cuando el mundo estuviere en manos de hombres justos y de buenas intenciones, todo el pueblo se alegrará.

3 MS. 2. *Entenar*.

4 Anchará con su cuerpo, con su alma, y con todas sus bienes. Esta ha sido la causa de arruinarse muchas familias.

5 La pone en buen pie, y hace felices y gloriosos á sus Estados.

6 El Hebreo: *El varon de precesitas*; el que se deje llevar de la codicia, y aduente cohecho.

7 Que obra con engaño é injusticia. — 8 Caerá en sus mismos lazos.

9 El justo dará gloria al Señor.

10 Se inflama y toma conocimiento de la causa de los pobres, para volver por su inocencia, y socorrerlos en sus necesidades. Al contrario el impio los desconoce, no se cuida de esto.

11 Destruyen la ciudad en que viven, porque la llenan de males y calamidades. Mas los sabios aplacarán la ira de Dios, y á favor de los principes, que las gobiernan. — 12 MS. 2. *Entenarse*.

13 Porque despus de haber tentado todos los caminos para ponerle en razón, aunque no enoje, viendo su presencia y obtusidad, ó serio de sus impertinencias y sandeces; cada adelantará por eso, ni podrá convenirle, y tendrá que alegrar por lo saber que hizo.

14 Procuran por todos los caminos conservar la honra y vida de los inocentes, haciendo frente á los que pretenden despojarlos de ellos. *Psalm. cxli, 5*.

15 Todo lo que tiene en su pecho; pero el sabio no habla sino con moderacion, y espera la oportunidad y sazón en lo que sigue. El Hebreo: *Todo su espíritu*, todo su ira, desfogará el necio; mas el sabio al fin con paciencia, y buscando oportunidad, se acorrala. Los LXX: *Mas el sabio la aplica por partes*.

6 Luc 17, 12.

mandant, omnes ministros habet impios.
13. ^a Pauper, el creditor obviaverat si-
bi: utriusque illuminator est Dominus.

14. Rex qui iudicat in veritate pauperes,
thronus ejus in aeternum firmabitur.

15. ^a Virga atque correptio tribuit sapien-
tiam: puer autem, qui dimittitur voluntati
suae, confundit matrem suam.

16. In multiplicatione impiorum multipli-
cabitur scelera: et justí ruinas eorum vide-
bunt.

17. Erudi filium tuum, et refrigerabit te,
et dabit delicias animae tuae.

18. Cum propheta defecerit, dissipabitur
populus: qui veró custodit legem, beatus est.

19. Servus verbi non potest erudiri: quia
quod dicit intelligit, et respondere contem-
nit.

20. Vidisti hominem velocem ad loquen-
dum? stultitia magis speranda est, quam il-
lus correpto.

21. Qui delicatús a pueritia nutrit servum
suum, postea sentit eum contumacem.

22. Vir iracundus provocat rixas: et qui
ad indignandum facilis est, erit ad peccan-
dum provolvens.

23. ^a Superbiam sequitur humilitas: et hu-
mili spiritus suscipiet gloriam.

24. Qui cum fure participat, odit animum
suum: infuratum audit, et non indicat.

1 Porque conociendo la bandera del príncipe, solo tienen entrada a él los hombres depravados, y estas hallan
en él todo alapayo, para querer impunemente cualquier delito de injusticias, agravios y violencias.

2 Es el que da y conserva en vida a los dos: es aquel a quien deben acudir por luz para saberse manejar: es
el que conoce bien a entrambos. *Suprá xxii, 2. Y dará su merced al pobre por su paciencia, y al acreedor por
sus usuras. Que es sentido del texto hebreo.*

3 Será estúpido el trono de aquel príncipe, que no permite que los poderosos los opriman; sino que se declara
protector y defensor de su inocencia.

4 Véase el v. 2. Los justos sobreviven, y ven la ruina de los malvados, que de ordinario viven de penas.

5 Esto por lo que mira al pueblo de los Judíos, quiere decir, que sería dispersado y destruido, cuando fallasen
en él profetas, porque carecerían de pastor que los guiese, y que los hiciera conocer la voluntad del Señor: mas en
el sentido moral por profecía se entiende la explicación de la palabra de Dios; como en S. Paulo, 1 Corint. xii,
y así en la *Epíst. ad Roman. xii*. Y así se dice aquí, que se disipa, contumpe y perece el pueblo, cuando no
tiene ministros y sacerdotes, que le instruyan en la ley del Señor. *Bona.*

6 Con solas palabras; y así el palo es más útil que las palabras blandas y cariñosas, para hacer entrar en razón
al que tiene un ánimo servil, que anda hace alio por el temor de la pena.

7 Por su soberbia a independencia. Véase el v. 21. *Provan. Y no ruegastes.*

8 Otros: Mas no puede esperar que se emiende un necio, que él.

9 Otridada de su condición, quedará después que se lo trate como a un hijo de la casa. *MS. a. la sierva re-
ferro.*

10 Entará mas expuesto. El texto hebreo lee de este modo: *וְעָרַב בְּרַעְיוֹנָא, caerit in multas peccatas*, *MS. a. á quie
facit deservantur.*

11 El Hebreo: El orgullo del hombre le humillará: su misma soberbia será la que le abata, y haga desprecia-
do a todos. Se repite esta sentencia a cada paso, y cada día la acreditan las experiencias; pero no por un tecar-
minio el hombre, ni repíese su orgullo. Triste verdad, que manifiesta mas y mas la miseria y corrupción del
hombre.

12 El que se hace a uno, y coopera con el ladron, aborrece su vida, porque la llevan continuo peligro de que se
le quite.

13 Oye al que le pide, que declare bajo del juramento. Véase el *Éxodo xxii, 11. Levit. vi, 1*. Se entiendo pri-
ci- *Suprá xxi, 2. — a Ibid. xxii, 13; infra v. 17. — e Job xxx, 25.*

mentira, todos los ministros los tiene impios.
13. El pobre y su acreedor se encontraron:
de entrambos es iluminador el Señor.

14. El rey que juzga a los pobres en verdad,
su trono eternamente será afirmado.

15. La vara y la corrección dan sabiduría:
mas el muchacho, que es dejado a su voluntad,
avergüenza a su madre.

16. Con la multiplicación de los impios se
multiplicarán las maldades: y los justos verán
la ruina de ellos.

17. Enseña a tu hijo, y te recreará, y causará
delicias a tu alma.

18. Cuando fallare la profecía, será dispa-
do el pueblo: mas el que guarda la ley, es biena-
venturado.

19. El siervo no puede ser instruido con pa-
labras: porque entiendo lo que dices, mas se
desdicha de responder.

20. Has visto a un hombre precipitado para
hablar? se han de esperar de él necedades, an-
tes que enmienda.

21. Quien desde la niñez cria a su siervo con
regalo, después lo experimentará contumaz.

22. El hombre iracundo provoca a rixas: y el
que es fácil para indignarse, será mas inclinado
a pecar.

23. Al soberbio lo sigue la humillación: y la
gloria recibirá al humilde de espíritu.

24. El que es partícipero con el ladron, abor-
rece su alma: oye al que lo conjura, y nada
manifiesta.

25. Qui timeat hominem, cito corruct: qui
spesat in Domino, sublevalibit.

26. Multi requirunt faciem principis: el ju-
diciu a Domino egreditur singulorum.

27. Abominatur justus virum impium: et
abominatur impij eos, qui in reeta sunt
via.

Verbum custodiens filios, extra perditio-
nem erit.

28. Quia al hombre temo, pronto-
mente caerá: quien en el Señor espera, será levan-
tado.

29. Muchos buscan la cara del príncipe:
el juicio de Dios sale al juicio de cada uno.

27. Abominan los justos al hombre impio: y
los impios abominan a los que están en cami-
no recto.

El hijo, que guarda la palabra, será exento
de perdición.

CAPÍTULO XXX.

Confesio y corrección del error, para que escarmenten los otros. Cuatro veces próximas a las palabras,
que perturbaban el mundo, se han de precever en las palabras.

1. Verba Congregantis filij Vomeatis.

Visto, quam locutus est vir, cum quo est
Deus, et qui ben secum morante confortatus,
ait:

2. Stultissimus sum virorum, et sapientia
hominum non est mecum.

3. Non didici sapientiam, et non novi
scientiam sanctorum.

1. Palabras del que congrega, hijo del que
rebosa saber.

Vision, que habló al varón, con quien está
Dios, y que siendo fortalecido por Dios, que mo-
ra con él, dijo:

2. El mas necio soy de los hombres, y la
sabiduría de los hombres no está conmigo.

3. No aprendí sabiduría, y no conozco la cien-
cia de los santos.

plante, cuando el juez legítimamente le obliga con juramento a que descubre el hueso, a el ladron, y us la base,
sino que perjuró. Y este tambien parece que es el sentido del Hebreo.

1 Prefiriendo su temor al de Dios.

2 El semblante risueño, a el favor. Se reverencia sin dificultad a los principales del mundo, y se bace a su favor,
pero no nos olvidamos de aplacar a Dios, y darle el culto sabiendo que le debemos: y sin embargo de que es nuestro
juez, y no los reyes, que serán tambien juzgados como nosotros.

3 No se subdan de tener a Dios propio, que es el que a todos nos ha de juzgar. O tambien, que es el que
suave el corazón del príncipe.

En estas y otras sentencias de este Libro, se indican las dos ciudades, que siempre están en oposición, que
son la ciudad de Dios, y la ciudad del diablo: aquella es la de los justos, y esta es la de los impios. *h. Accur.*

4 El que guarda las palabras, que están escritas en este divino Libro, estará lejos de perdase.

5 Se expone este por lo que suenan en latin las palabras, ha desear de este modo: *Palabras del que congrega,
de Salomón, que congrega y llama a los hombres para exhortarlos a instruirlos: hijo del que rebosa, de David, que
estando lleno del espíritu de Dios y de su sabiduría, echó fuera y derramó verdades y doctrina sólida, para que se
aprovechase de ellas todos los hombres. Pero como congregas, y veniens son nombres propios en el Hebreo,
pues que se deben tomar como tales, y por esta razón sus iniciales son mayúsculas en las Biblias. El Hebreo
propias de esta manera: *Palabras de vras Agur, hijo de Ipsi Jakob. Y sigue: Profecía, que hijo el varón
justo a Ipsi, y a Ipsi Uchid. Y segun este sentido este capítulo, su copista de algunas, no es de Salomón,
sino de Agur, que instruyó a estos dos discípulos, ó tal vez hijos suyos, bandales documentos sagrados e impresos
de Dios y siendo lo que se va a decir un sumario de ellos, se pudo juntar después a las previas de Salomón
por la semejanza de la materia. Son delicias conjeturas. Dichos nombres propios no se hallan en otro lugar de la
Escritura. Pero todas convienen en la autenticidad de estos capítulos, y los abrazan como divinos.**

6 Discursus profético, ó mas bien doctrinal, parece inspirado del Señor; por cuanto en todo este libro todos sus
documentos miran a las costumbres.

7 Es probable que se lasasen sus discípulos para que hablasen, y que el sintiendo de él modestamente las respon-
das: Yo soy el mas idiota de todos los mortales, y no se halla en mi la ciencia que requieren los hombres a costa
de fadiga y vigilia: tampoco poseo el conocimiento de las cosas naturales y humanas, ni el de los santos y divi-
nas: mas con todo no heido en el Señor, dire lo que en Espíritu me ha inspirado.

8 Por un mismo la ciencia de las cosas santas y divinas; ó la ciencia que hubo en los santos profetas, y hoy en
los Angeles. En el Hebreo no hay negación en este mismo: pero se suple del primero, y el segundo es el mismo.

Otro lo trasladan sin angustias de esta manera: *No he aprendido sabiduría: mas en la ciencia de los santos.*
Y conforme a esto Agur pudo ser un hombre del vulgo y sin letras, como Aios vi, 14, pero fué sobrenaturalmente
inspirado de Dios. Como los Angeles sin otro maestro ni enseñanza, que la luz de Dios infusa en ellos, conocen las
divinas misterios: así yo sin otros humanos o naturales, iluminado de Dios solamente, recibí y publiqué estas
verdades.

29. Tria sunt, qui bene gradiuntur, et quantum, quod incedit feliciter:
30. Leo fortissimus bestiarum, ad nullum potest occurrere:
31. Gallus succineus lumbos: et aries: nec est rex, qui resistat ei.

32. Est qui stultus apparuit posquam elevatus est in sublimi: al enim intellexisset, ori suo imposuisset manum.

33. Qui autem fortiter premit ubera ad elevandum lac, exprimit mellea: et qui vehementer emungit, elicit sanguinem: et qui provocat iras, producit discordias.

29. Tres cosas son las que andan bien, y la cuarta que camina felicemente:
30. El león el más fuerte de las bestias, no tendrá miedo en ningún encuentro:
31. El gallo ceñido de lomos: y el carnero: y el rey, á quien nadie contrasta.

32. Hay quien se manifestó necio después que fué elevado en alto: y si lo hubiera entendido, hubiera puesto la mano en su boca.
33. Quien de recto aprueba la ubre para sacar leche, exprime manteca: y quien con mucha fuerza se suena, saca sangre: y quien provoca á ira, causa discordias.

CAPITULO XXXI.

Reverere Lamuel los avisos que le dió su madre la reina. De la mujer fuerte y sus alabanzas.

1. Verba Lamuelis regis. Visio, quæ eruditum mater sua.

2. Quid, dilecte mi, quid díficite uteri mei, quid, dilecte votorum meorum?

3. Ne dederis mulieribus substantiam tuam, et divitias tuas ad delendos reges.

4. Noli regibus, ó Lamuel, noli regibus dare vinum: quia nullum secretum est ubi regat ebrietas:

1. Palabras del rey Lamuel. La visión, con la que le instruyó su madre.

2. ¿Qué cosa, amado mío, qué cosa, amado de mis entrañas, qué cosa, amado de mis deseos?

3. No des tu substancia á mujeres, ni las riquezas, para arrojalar reyes.

4. No quieras, ó Lamuel, no quieras dar vino á los reyes: porque no hay ninguna secreto en donde reina la embriaguez:

1. Arrogante, fuerte. Otros trasladan las palabras hebreas: El lebre, ceñido de lomos, y el macho de cabrito.
2. Si se traslada la Vulgata como que son las palabras: Ni hay rey, que le resistas, esto es, el carnero, verda en sentido poco acomodado, y entonces no están contrarios, como se dice en el v. 29, sino tres, las que se representan y caminan con majestad. El Hebreo: Y el rey, contra el cual ninguno se levanta. El texto actual de la Vulgata se puede reducir á este sentido, si la palabra rex se toma como indeclinable al modo de los nombres hebreos, y se pone por dativo: nec est regi, qui resistat ei. De estas cuatro cosas, el león enciela la fortaleza; el gallo, la vigilancia; el carnero, el cuidado de la familia; y el rey, la magnanimidad.

3. En el cap. vii, 35, se dice: Que el enajenamiento de los viejos los es ignominia; en donde se habla de los que son elevados á los puestos sin tener las calidades necesarias para desempeñarlos, entrando en ellos por el camino torcido de la ambición y del interés: pero aquí se habla de los que teniendo bastante virtud, para conservar en un estado particular y menos expuesto, decalcan su flojedad, y se ponen en peligro de perirle, cuando sin las prendas necesarias son elevados á los primeros cargos y empleos.

4. Antes que hablar y pretender siempre cosa. El Hebreo: Si necitamente has hecho alguna cosa para elevarse: y si así lo has pensado, mudo á la boca, á punto en boca, calla, y no pretendas justificarte.

5. Como de la leche si se hace mellea, después de haberse sacado de la ubre, se hace manteca: y como el que con mucha fuerza se suena las narices, saca por último sangre; así también el que aprisa la paciencia de otra, le hace promover en palabras de ira, y que no arroja á ningún exceso. Otros: El que mucho aprisa la ubre, para sacar leche, en vez de leche saca sangre. Lo que indica, que por la paz hemos de salir de nuestro derecho.

6. El Hebreo: Lamuel, ó Lamuel, se interpreta: Uno, que es de Dios, ó enseñado de Dios, ó con el Dios; y bajo de este nombre comunmente se entiende Salomón.

7. Doctrina divinamente inspirada. MS. 2. No díficite.

8. Equivale á una interjección para llamar su atención.

9. El Hebreo: No quieras; pues esto le gastará la del alma, y la del cuerpo.

10. Fama. Para arrojalar reyes. Para guerras injustas: para fomentar una rebelión contra tu legítimo soberano. El Hebreo puede también exponerse. No des tus bienes á las mujeres, ni pongas tu afición en ellas, porque esto es lo que destruye á los mayores reyes. Los LXX: No des á las mujeres tus riquezas, ni des á las mujeres, para mandar parte de consejo, hazlo todo con consejo, hazlo todo con consejo, hazlo todo con consejo, ni tu consejo, ni tu vida, para mandar parte de consejo, hazlo todo con consejo, hazlo todo con consejo.

11. MS. 2. O beides regna. No creas, Lamuel, que convenga á los reyes el uso inmoderado de todo lo que puede embriagar. Y después de la razón. Los LXX: Ofendentes beuimus: tunc dicitur deus qui servavit nos, nos servavit: et non habet vinum. Esto falta en el Hebreo. Los Orientales fueron muy puros y sencillos en el uso

5. Et ne fortis bibant, et obliuiscantur iudicium, et mutant causam filiorum pauperum.

6. Bate decuram merentibus, et vinum his qui amaro sunt animo:

7. Bibant, et obliuiscantur egestatis suae, et doloris sui non recordentur amplius.

8. Aperit os tuum muto, et causis omnium filiorum qui pertranscunt:

9. Aperit os tuum, decerno quod justum est, et iudica inopem et pauperem.

10. Mulierem fortem quis inveniet? proci, et de ultimis finibus prout ejus.

11. Confiat in ea cor vici sui, et spoliis non indigebit.

12. Reddet ei bonum, et non malum, omnes dies vite suae.

13. Quasi vit laudem et vinum, et operata est consilio manuum suarum.

14. Facta est quasi pavis ianitoris, de lignis potius panem suum.

15. Et de nocte surreat, et deditque pradium domesticis suis, et cibaria ancillis suis.

16. Consideravit agrum, et omisit eum: de fructu manuum suarum plantavit vineam.

17. Accensit fortitudine lumbos suos, et robustavit brachium suum.

18. Gustavit et vidit quia bona est negotiatio ejus: non exstinguitur in nocte lucerna ejus.

del vino y de los, que posian perturbar la razón. Y es mucho mas nuevo, y se debe prever mas en los climas cálidos.

1. MS. 2. Certe. Una de las virtudes del vino es alegrar el corazón.

2. En defensa del que no sabe, ó no puede defender la justicia de su causa.

3. De todos aquellos, que están en peligro de perecer; ó de los peregrinos y forasteros. Los LXX: dicitur eis accipere vinum, et aperire vias: etiam, abre tu boca para palabra de Dios, y juzga á todos con rectitud.

4. Los LXX: La mujer viril. La vez hebreo Cheli no solo comprende la significación de fuerte en cuerpo y alma, sino todas las virtudes de una mujer casada; y como si dijéramos tan cabal en el cumplimiento de la ley de Dios, y gobierno de su familia, que en todo nada le falte. Desde aquí hasta el fin en el Hebreo son acortados los versículos, empezando por el Aleph, y siguiendo el orden del alfabeto hebreo, como se ha dicho de algunos salmos.

5. Como si dijera: Es una cosa muy rara y preciosa, como lo son las que se traen de países muy distantes.

6. Animo aplica estas alabanzas de la mujer fuerte á la Iglesia extendida por todo el mundo. Y S. Eusebio en el libro de la Virgen María, Madre del divino Salvador. Véase S. Jacinto. Sermon. lvi y lviij, de la Virgen.

7. Porque las manos de su mujer lo llamarán la casa de todo cuanto pueda necesitar para la decencia y comodidad de la vida.

8. Sin causar jamás la menor molestia á su marido, le consolará, aliviará sus penas, y le será una fiel y solida compañera, procurándole las mayores ventajas y bienes.

9. No espero á que su marido me lo mandara; sino que ella lo hará de su propia voluntad, y analoga de estar bien y diligentemente tiempo, y de hacer que lo empleen del mismo modo sus criadas.

10. Con el arte, habilidad y primor de sus manos. El Hebreo: Con la voluntad de sus manos, hallando no solo su ocupación, sino todo su recreo en la labor.

11. Tendiendo lo que sobra después de bien surtida la casa, y comprando otras cosas necesarias para su precio. Los LXX: La casa como una nave que trafica.

12. La nave debe referirse no á la nave, sino á la mujer, la que en esto se asemeja á aquella; porque con el trabajo de sus manos trae á casa de su marido no solo las riquezas del país, sino también las extranjeras.

13. Para todos los criados y animales. Los LXX: La nave para aquel día.

14. De lo que viene ganado por sus manos, y aborrido para emplearlo útilmente en beneficio de la casa.

15. MS. 2. Cuius fortitudo. Se requiría de fortaleza varonil.

16. MS. 2. Non dormit in lecto. Viendo y sabiendo por experiencia cuantas utilidades le trae su labor, empleará en ella algunas horas de la noche, y velará por ella de sus criadas.

19. Manum suam misit ad fortia, et digiti ejus apprehenderunt forum.
20. Manum suam aperuit inopi, et palmas suas extendit ad pauperem.
21. Non timet dominum sicut a frigidibus viris: omnia enim domestici ejus vestiti sunt duplicibus.
22. Stragulam vestem fecit sibi: byssus, et purpura indumentum ejus.
23. Nobilitas in portis vir ejus, quando sederit cum senatoribus terrae.

24. Sindonem fecit, et vendidit, et cingulum tradidit Chananeo.
25. Fortitudo et decor indumentum ejus, et ridebit in die novissimo.

26. Os suum aperuit sapientiae, et lex clementiae in lingua ejus.
27. Consideravit omnia domus suae, et panem otiosa non comedit.

28. Surrexerunt filii ejus, et beatissimam praedicaverunt: vir ejus, et laudavit eam.
29. Multas filiae congregaverunt divites: tu supergressa es universas.

30. Fallax gratia, et vana est polchritudo: mulier timens Dominum ipsa laudabitur.

19. Echó su mano á cosas fuertes*, y tomaron sus dedos el foro.
20. Abrió su mano al desvalido, y extendió sus palmas al pobre*.

21. No temerá para los de su casa los fríos de la nieve: porque todos sus domésticos vestidos están de ropas dobles*.

22. Rizo para sí un vestido acolchado*: el lino fino*, y la púrpura la vestidura de ella.

23. Su esposo será conocido en las puertas, cuando se sentare con los senadores* de la tierra.

24. Echó delicados lienzos, y los vendió*: y entregó cingulos al Chananeo*.

25. Fortaleza y decoro el vestido de ella, y estará risueña en el día último*.

26. Abrió su boca á la sabiduría*, y la ley de la clemencia está en su lengua*.

27. Consideró las verdades de su casa*, y no comió ociosa el pan.

28. Levantáronse sus hijos, y la predicaron por beatísima*: y su marido también la alabó.

29. Muchas hijas allegaron riquezas: tú las has sobrepasado á todas*.

30. Engañosa es la gracia, y vana la hermosura*: la mujer, que teme al Señor, esa será alabada.

1. Á cosas de mas fuerza: y así ella acudirá á todos los ministerios de la casa propios de una madre de familia. El Hebreo: *Aplicó sus manos al foro*, al torno, al deranador, ó á la rueca para disponer los tejidos.

2. En todo esto se da á entender su liberalidad con los pobres y necesitados.

3. No tendrá miedo de que sus domésticos padecan frío en el invierno, porque no les faltará la ropa interior y exterior que necesitan para abrigarse.

4. No comprándolo, sino haciéndolo por sus manos. El Hebreo: *Tepetes*, cubiertas, tapices hechos y platos de varios colores al estilo oriental.

5. MS. 3. *Chananon*.

6. Lo que hace ver, que la mujer casada, que se describe en este lugar, es libre, y de la primera dignidad.

7. De estos lienzos de lino muy fino y delicado usaban las mujeres para el adorno de la cabecera, y se cree que se inventaron en Sydon, ciudad de Phenicia, de donde viene el nombre *Sindon*.

8. Al Chananeo, ó al mercader.

9. En lo que hace consolar principalmente se adorna y hermosura, es en la virtud, en la modestia, en la honestidad, en la gravedad, y en que brille la piedad y misericordia en todas sus acciones. Y en recompensa estará alegre en los albores de su vejez, ó en el día último, que será el de su muerte.

10. El Hebreo: *Con sabiduría*; porque sus palabras son muy medidas, sabias y circunspectas.

11. Porque sus discursos son sobre las obras de misericordia, que se deben ejercitar con el prójimo. Ó también, porque sus palabras van siempre acompañadas de la mayor blandura y suavidad.

12. Considera y reconoce alienta y continuamente como van las cosas de la familia, y como cada uno cumple con la parte y cargo, que le toca.

13. Penam. Y *divenenterronia*. Su esposo, y sus hijos á voces y públicamente después de su muerte la elogiarán, y llenarán de bendiciones, diciendo: Muchas mujeres ha habido muy aplaudidas, que han recogido muchas riquezas con el trabajo de sus manos; pero ninguna ha llegado á ti. ¿De qué sirve la vanidad, que sirve solamente poco en sus gracias y hermosura? Estas solamente merecen desprecio; y la que es digna de que todos la elogien, es la que como ella en todas sus obras muestra que teme al Señor. Por tanto dalle gloria, y alaballa por el fruto de sus manos: ó mas bien, sus mismas obras y méritos sean su mayor elogio.

14. MS. 2. *Las entrete todas*. Ha habido muchas mujeres solícitas, casadas, aplicadas á las labores propias del sexo, y también mujeres fuertes y virtuosas: pero tú las has aventajado á todas ellas; porque las prendas de tu ánimo han sido muy superiores á las de las otras mujeres.

15. Muchas son las mujeres, que ponen su consideración en el parecer, en la hermosura del cuerpo, y demás prendas exteriores. Pero su elogio no se forma por estas vanas apariencias, que desaparecen en un momento como el humo. Ni se fija la alabanza en las virtudes y prendas naturales del ánimo. De nada serviría esto, sino se fundasen estas virtudes en la sabiduría, en la piedad, en la caridad, en el temor de Dios. Las obras buenas por estos empleos son las verdaderas; ellas son las que forman el elogio inmortal de la mujer fuerte.

Para cerrar la exposición de este Libro me he permitido convenientemente añadir aquí algunas de las reflexiones, que

31. Dado es de fructu manuum suarum: et laudent cum in portis opera ejus.

31. Dadle del fruto de sus manos: y alabénla sus obras en las puertas.

que pone fin á la soya el doctísimo Bossuet. La mujer casada, que nos pinta aquí Salomón, para que como en un espejo se mire en ella las que tienen este estado, no es de una condición pobre, rústica ó aldeana; ni de un ambiente vil y codicioso ó interesado, que solo atiende á allegar y á guardar lo que allega. Es mujer de un senador, que que nada falta de lo necesario para el uso, desvela y comodidad de su marido, hijos y familia. Su diligencia se extiende á que la casa se vea adornada de hermosas colgaduras y cortinas, de tapetes vistosos en las mesas, y de otras piedras preciosas, ni de alhajas ó halla de oro; porque huyendo de la vanidad, atiende solamente á lo útil y alida de las cosas. Se muestra de una grande mansedumbre, muy afable con la familia, y muy pronta para acudir con mano liberal al socorro de las necesidades. Desempeña el oficio de ama y madre, pero con mucha prudencia, solícita y providencia: no solamente manda, sino que enseña, cubre y amonesta: no sabe de su boca sino palabras llenas de sabiduría: nada hace que no sea con la mayor madurez y reflexión: compra un campo ó heredad, pero mirando bien antes la utilidad y frutos, que de allí pueden resultar. Tampoco se habla aquí de la honestidad, que conforme á su estado debe guardar; pues siendo tan prudente esta mujer, sabe que sin esta virtud no hay alabanza alguna en las casadas; porque siendo la primera, que debe brillar en ellas, se debe dar por su propia, como el fundamento de todas ellas. Su primera atención es, tener á Dios, y darle el culto que le es debido, pero sin superstición. Atendiendo á la labor y al cuidado de su casa coloca la principal y mayor parte de su piedad en cumplir con la mayor exactitud los oficios de una buena madre de familia. Últimamente todo su elogio se resume en esta brevísima sentencia: *Consideró las verdades de su casa, y no comió el pan estérilmente ociosa*. Mirame ahora en este dichoso las mujeres casadas de nuestros días, y hagan con él un fiel cotejo de lo que precisan ahora en este dichoso las mujeres casadas de nuestros días, aun de las que se tienen por buenas y por recomendables, que por estar ilicidas distracciones, el ocio y la murmuración emplean y gastan el tiempo en el juego y continuas diversiones.

